

Artículo de divulgación

Taller III desarrollará durante 2015 un Proyecto de Vinculación Tecnológica financiado por la UNR en Barrancas (Santa Fe)

Adrián Gargicevich, Mauro Grassi, Dario Solis
Taller de Integración III. Sistemas de Producción Agropecuarios
Facultad de Ciencias Agrarias. UNR

Bajo el título: “**El Conflicto Social-Agrario en el Periurbano de Barrancas como Oportunidad para el Desarrollo Local Inclusivo**” el equipo de [Taller III-Sistemas de Producción Agropecuarios](#) desarrollarán en la localidad de Barrancas un proyecto financiado por la [Secretaría de Vinculación Tecnológica y Desarrollo Productivo](#) de la UNR. Orientado por la búsqueda de aportes para la comunidad frente a un proceso social de cambio en un entorno conflictivo, como lo es el caso que nos plantean los actuales modelos productivos agropecuarios en los límites urbano-rurales, el proyecto plantea como objetivo consolidar un proceso de autogestión local, capaz de identificar necesidades comunes en los actores involucrados, transformarlas en objetivos colectivos y concretarlas en tareas que generen desarrollo local con inclusión.



Localidad de Barrancas

La industrialización de la agricultura se ha difundido globalmente y las localidades del sur santafecino no son una excepción reflejándose el impacto en las transformaciones sociales, ecológicas y productivas que las afectan. La simplificación de los sistemas productivos, el uso creciente de insumos industriales, la producción basada cada vez más en capital intensiva, la tendencia al monocultivo, la simplificación de los criterios de decisión (se piensa principalmente en rentabilidad económica), sumados a la necesidad de los productores del agro de permanecer en una estructura cada vez más inestable como consecuencia de producir principalmente desde y para la

industria, redujeron la flexibilidad de los modelos productivos agropecuarios. En paralelo ha crecido el nivel de conciencia social sobre los riesgos asociados para la salud y el ambiente que conllevan estos modelos productivos simplificados.

Estas modificaciones productivas y sociales generan condiciones de conflictividad en los bordes rurales - urbanos, que se hacen evidentes por ejemplo en la demandas urbanas hacia los agricultores de “dejar de fumigar”. O cuando los productores manifiestan estar de acuerdo con la aplicación del principio precautorio n° 15 de la Declaración de Río sobre Medio Ambiente y Desarrollo en 1992 que define: *“Con el fin de proteger el medio ambiente, los Estados deben aplicar ampliamente el criterio de precaución conforme a sus capacidades. Cuando haya peligro de daño grave o irreversible, la falta de certeza científica absoluta no deberá utilizarse como razón para postergar la adopción de medidas eficaces en función de los costos para impedir la degradación del medio ambiente”*.

Como respuesta a la conflictividad, los gobiernos locales, las instituciones educativas, de salud y a la sociedad civil impulsan y sancionan leyes y ordenanzas que limitan el uso de agroquímicos, afectando el modelo productivo predominante. Pero la complejidad del problema no se soluciona con “dejar de fumigar” en un área determinada, eso solo “desplaza” espacialmente el problema, generando otros problemas que no existían, como el abandono productivo de la tierra y la aparición de malezas que vuelven a tensionar la situación. Muchas veces estas reglamentaciones cierran las posibilidades para el rediseño de alternativas productivas no críticas para el conjunto, al no estar acompañadas con políticas públicas destinadas al desarrollo de tecnologías adaptadas para la resolución del conflicto y con el desarrollo de opciones de mercado que garanticen la permanencia de aquellos productores afectados por los cambios necesarios en los modelos productivos.

En este proyecto de Vinculación Tecnológica la propuesta no es la resolución del problema en sí, sino la mejora de las capacidades comunitarias para abordar temas conflictivos como el que se plantea en el límite rural-urbano. El proyecto propone un abordaje donde se recupere la complejidad de los procesos de desarrollo, la multidimensionalidad en el análisis de la problemática y en donde la diversidad, en su sentido más amplio, sea la base que legitime de los procesos de cambio.

Se apostará al desarrollo de las capacidades locales para la autogestión. Mediante metodologías de investigación-acción-participación se desarrollarán actividades para lograr una definición compartida del problema, el análisis sistémico del mismo con la identificación de los factores condicionantes de su entorno, y la definición de propuestas de acciones conjuntas de resolución.

El proyecto centrará su estrategia en el “desarrollo”: estado donde los propios actores conocen y aprovechan sus propias capacidades y son capaces de comprometer resoluciones realmente “sostenibles”. Se propondrá mover la atención de la mirada desde “el producto” hacia “los procesos”, desde “los objetos” hacia los “sujetos” y desde “la intervención” a la “facilitación”.

Serán beneficiarios directos los habitantes de la localidad al fortalecer su entramado de relaciones sociales que faciliten y vehiculicen las resoluciones que

definan, los productores agropecuarios al reconocer opciones de producción y comercialización aceptables que reducen el riesgo de impacto ambiental, y la propia Universidad con la información y capacidades que se generen en el proceso. De manera indirecta, los métodos o resultados del proceso podrán ser eventualmente usados en localidades que tengan situaciones similares, para pensar y activar sus propios entramados sociales de resolución de conflictos.